

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Mente

Trabajos mentales

En la sucesión de hechos que habrán de conducir a la Humanidad al “punto” en que necesita estar ubicada para poder recibir y absorber las Vibraciones destinadas a formar la nueva Humanidad, habrá algunos de apariencia sorprendente y otros aparentemente desagradables. Como la Humanidad está viviendo en un ambiente negativo, en muchos casos será imprescindible que las Fuerzas Positivas “destruyan” al Realizar la Acción, para que lo negativo sea reemplazado por lo positivo.

Hay hechos ya “consumados” en el Plano Astral que inevitablemente deberán producirse en nuestro mundo. Cuando los hechos se producen en nuestro mundo, son hechos “conformados” ya en el Espacio de acuerdo con la Ley. Sin embargo, ciertos hechos pudieron haber sido “conformados” en el Espacio y no llegar a “consumarse”, debido a que seres o grupos de seres con alma y mente puras Proyectaron Amorosamente la Fuerza necesaria para contrarrestarlos.

Esos hechos pudieron, así, ser evitados; las vibraciones acumuladas para producirlos fueron diluidas, los núcleos vibratorios fueron disgregados y los hechos “desastrosos” no se produjeron.

El “llamado” que producen los pensamientos y los sentimientos humanos atrae, en la misma proporción y con la misma fuerza, las vibraciones que luego conforman los hechos, y hay en nuestro Mundo tal intensidad en “llamados” negativos, que inevitablemente habrán de producirse en él muchos hechos de apariencia “desastrosa” que, sin embargo, traerán como consecuencia la Purificación que el Mundo necesita.

De ahí el valor y la apremiante necesidad de las Proyecciones mentales Amorosas. De ahí las Realizaciones maravillosas que se nos han anunciado; porque son Realizaciones maravillosas las que los Espíritus Misioneros encarnados pueden obtener Proyectando reunidos, con Amor y por Amor, sus Fuerzas y las

intensísimas Fuerzas atraídas así de lo Superior, para evitar ciertos “desastres” y atraer hechos de Amor y de Armonía.

Realizaciones ignoradas, Realizaciones obtenidas por nuestros Amor, Realizaciones que quedarán grabadas para siempre en nuestra Vida Espiritual. Esas son Verdaderas Realizaciones, Realizaciones que disgregan lo negativo, que atraen el Bien y que, además, nos benefician muchísimo a nosotros mismos. Realizaciones que no implican peligro alguno para nuestra Alma, pues para casi todos nosotros existe todavía el peligro de caer en la vanidad. Nuestro corazón se estremece ante el pensamiento de poder realizar un hecho espectacular, y no es precisamente temor, sino una sensación que proviene del culto al propio “yo”, que aún no hemos superado.

Desterrar del alma humana toda sensación de personalidad es imprescindible en nosotros, aunque difícil de lograr rápidamente. Inútil será que de lo Superior nos lleguen las Fuerzas que necesitamos, que se nos den Palabras de consejo precisas y claras, si nosotros no ejercemos nuestra voluntad para obtener la superación completa de nuestro “yo” humano, ese “yo” que nos subyuga y que nos desvía, ese “yo” que nos domina en tantos aspectos y que, siendo tan bajo, nos impide sin embargo avanzar Espiritualmente con la celeridad que debemos hacerlo.

Tenemos el Conocimiento Verdadero, pero, ¿lo aplicamos? Sabemos qué significa la demora en el Camino Evolutivo y sin embargo no nos empeñamos lo suficiente en dominar nuestro “yo” inferior. ¡Cuánta fuerza tienen las vibraciones bajas en ese Mundo bajo! ¡Cuánta presión ejercen sobre el alma humana, y nuestra alma humana cuán fácilmente domina nuestra mente y nuestra voluntad!

Analicémonos constantemente; nunca olvidemos la necesidad imperiosa del autoanálisis permanente. Vemos claramente los defectos y las fallas de los demás; ¿cómo es que no nos miramos en ese espejo y reconocemos nuestras propias grandes fallas? Liberaos de esa traba; liberaos definitivamente de ese yugo que nos hemos impuesto, pues en lo íntimo de nuestra alma tenemos el culto a nuestra personalidad humana, lo cual dificulta y hasta impide la Acción que corresponde a nuestro Ser Espiritual.

Cuando nuestro “Yo” Superior, es decir nuestro Espíritu encarnado, o sea nuestra “Partícula” Espiritual encarnada, logra elevarse mediante la meditación y la concentración, puede conectarse fácilmente con Vibraciones de Planos Superio-

res. Así, cuando en las Reuniones de los Grupos de Tarea Misionera realizamos las Invocaciones a lo Superior y Proyectamos las Vibraciones que “descienden”, no podemos siquiera imaginar cuán intensas son las Vibraciones que ponemos en Acción.

La Fuerza conjunta que representa la unión de nuestras mentes vibrando en armonía con el Amor de nuestras Almas, Fuerzas que al unirse se multiplican, atraen de lo Superior Poderosas Energías que pueden ser Proyectadas hacia cualquier punto o grupo de nuestro Planeta. Es así como, desde un punto cualquiera de la Tierra podemos realizar enorme Obra de Bien en otro lugar, aun cuando nos hallemos a miles y miles de kilómetros de distancia.

Cuanto más purifique cada uno su propia mente, cuanto más purifique cada uno su propia alma, más armonía habrá en el conjunto de esas vibraciones y, por lo tanto, mayor posibilidad de atracción de Energía Superior. Por eso es imprescindible que en nuestros Grupos se intensifique más y más la armonía; por eso es necesario que acudamos a las Reuniones de Trabajo Espiritual con la mente y el alma puras.

Si concurrimos a las Reuniones albergando en la mente pensamientos turbios o negativos, si nuestra alma alberga algún rencor o siente algún temor, es preferible que no nos unamos con nuestras manos al realizar la Tarea Espiritual, porque si lo hacemos produciremos un desequilibrio que dificultará muchísimo el Trabajo del Grupo, ya que las Vibraciones Pedidas y atraídas de lo Superior necesitan “circular” en un medio vibratorio armónico, para que el Grupo de Trabajo pueda Proyectarlas y sean recibidos los beneficios deseados por aquellos a quienes se procura beneficiar.

En esos casos es preferible que, sin unirnos físicamente, nos pongamos en receptividad a fin de que nuestra alma y nuestra mente puedan beneficiarse con las Vibraciones Purificadoras y Amorosas que en el Grupo se Irradian. De esa forma no perjudicaremos la Tarea y nos beneficiaremos.

Debemos entender que sufrir un estado, mental o emocional, desarmónico, no significa estar en inferioridad de condiciones con respecto a los demás integrantes del Grupo. Nada de eso; somos humanos y son bien conocidos los peligros a que, como tales, estamos expuestos. Todos sabemos que dadas las circunstancias de la vida humana, no siempre nos resulta posible obtener el estado de pureza y equilibrio mental y emocional imprescindibles para realizar la Tarea Espiri-

tual. Por lo tanto, en esos casos no debemos sentirnos en inferioridad de condiciones, sino reconocerlo con toda lealtad; es preferible decirlo a callarlo y perturbar una Tarea de tan enorme y benéfica Proyección.

Callar un estado emocional o mental negativo es una expresión de amor propio, y bien sabemos que debemos procurar eliminar completamente el amor propio de nuestra alma, a fin de permitir a nuestros “Yo” Superior las Realizaciones que necesita imprescindiblemente para lograr el Progreso Espiritual, que es la Meta anhelada por todos los Seres.